Baztán (Marqués del).—V. MARTÍNEZ DE CAMPOS y Rivera (Miguel).

84. BECERRA («Don» Fernando). Alf.; Cap.; Cabo de un navío de socorro. Sirvió en Ternate. (1613-1627.)

85. BEDOYA y Osorio, Osorio y Bedoya (Ldo. Pedro de). B. Belmonte (Cuenca), 17 Marzo 1689. F. de la R. A. (1724-1735.)—*Santiaguista* de 1739.

86. BELVER («Don» Luis de). Cap.; vecino de Cebú. M. peleando con el holandés, 1600.

87. BENAVIDES («Don» Pedro de). Ayudante; peleó contra los chinos alzados en 1603.

88. BENNASER y Frontera (Joaquín). N. Palma (Mallorca), 13 Febrero 1830. Cap. de Artillería. (1850-1852.) M. de Gral., Palma, 1906.

89. BERENGUER [de Marquina] y Fitzgerald, Riquelme y Nanson (Félix). N. Alicante, 1738. Cap. de n. y Brig. de la R. Arm.; Gob., C. Gral. y Pte. R. A. (1788-1803.) M., T. Gral., Alicante, 1826.—Fué Virrey de Nueva España.

90. BERMÚDEZ («Don» Pedro). Cap. en Mindanao, donde peleó por años de 1650.

(Continuará.)

II

TRES RELACIONES HISTÓRICAS

AL DISTINGUIDO BIBLIÓFILO D. ANTONIO GRAÍÑO.

Uno de nuestros más sagaces bibliófilos del último tercio del pasado siglo, comenzaba la *Advertencia preliminar* puesta al frente del volumen de *Relaciones históricas*, publicado por la Sociedad de *Bibliófilos españoles* (1), con estas palabras: «No basta, en mi entender, para el cabal y perfecto conocimiento de la Historia, la lectura de las grandes crónicas, donde el historia-

(1) Número XXXII, publicado en 1896.

dor de una época ó de un reinado traza, desde punto de vista elevado y en conjunto, los hechos culminantes que imprimieron carácter á un período histórico, ó los acontecimientos notables é importantes que dejaron sello imborrable en la continua marcha de la sociedad; si la Historia debe escribirse con documentos auténticos y fehacientes, la publicación de cuantos tiendan á esclarecer las nebulosidades en que á las veces se ve envuelta será de verdadera y útil importancia.» Hasta aquí la cita de don Francisco R. de Uhagón.

Cierto; el historiador debe conocer esos inmarcesibles monumentos que se llaman *Crónicas*, pero no por esto desperdiciar cuanto se diga en el sin fin de hojas volantes que, con el título de *Relaciones*, se publicaron en los siglos XVI y siguientes, en las importantes ciudades de Sevilla, Madrid, Barcelona, Valencia, Valladolid, Córdoba, etc., reseñando ó dando á conocer hechos acaecidos en aquel histórico momento.

La diferencia entre las *Crónicas* y las *Relaciones* es inmensa. Las primeras están escritas con calma y reposo, haciendo á veces el autor comentarios y crítica de los hechos que narra; las segundas describen el hecho en si, son obras de momento. Pero, como se ha dicho anteriormente, unas y otras son elementos indispensables para el historiador.

I. En *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España desde 1599 hasta 1614*, obra escrita por el Cronista de Felipe II, D. Luis Cabrera de Córdoba, y publicada en Madrid, en 1857, se lee (1) que, «cierto francés fué al puerto de Argel y puso fuego en seis galeras que allí había de Muratarraez, las cuales dice que vió arder desde lejos».

Si este hecho ocurrió en 1605, como escribe el Cronista, cabe decir que en el año anterior había acaecido un acto igual, por cuanto existe una *Relación* impresa en Sevilla, por Fernando de Lara, en la cual se dice que durante la Semana Santa se puso fuego á unas galeras y fragatas que se hallaban en el puerto de

(1) Carta fechada en Madrid el 16 de Abril de 1605.—*Relaciones...*, pág. 240.

Argel, dispuestas á salir en corso, y que era cabo de ellas Morato Arraez (1), «el mayor corsario que tiene Argel».

Si el dicho documento, á continuación del nombre del célebre pirata, no dijese que era «el mayor corsario que tiene Argel», dudaríamos si se trataba del apellidado *Albanés*, por ser arnaute de nación, como dice Haedo (2), ó del renegado griego Morato Raez el *Pequeño*, ó Morato Raez *Maltrapillo*, el renegado murciano aludido por Cervantes en la «Historia del Cautivo» inserta en el *Don Quijote* (3). No cabe duda de que el personaje mencionado en la *Relación* es aquel temible corsario, denodado, atrevido, valiente, temerario, que ocasionó serios disgustos á los navegantes cristianos del Mediterráneo y aun del Atlántico, y si sus proezas son inauditas, temeraria lo es también la llevada a cabo por el capitán inglés Ricardo Gifford, en la noche del Martes Santo.

No afirmaremos que el hecho mencionado por Cabrera de Córdoba y el descrito en la *Relación* sean uno mismo. En el primero se dice que fueron seis las galeras incendiadas, y en el segundo, ocho galeras y cinco fragatas; el uno señala que las seis eran de Morato Arraez, y en la otra se mencionan solamente tres de este renegado; para el uno el autor de la hazaña fué francés, y la *Relación* lo señala como de nacionalidad inglesa; pero ambos convienen en que fué en Abril.

Como curiosidad bibliográfica es, á nuestro parecer, interesante y algo difícil de hallar; no mencionándola ni Gallardo (4),

---

(1) El nombre de este corsario aparece en las *Relaciones* de diversos modos: Amuratarraez, Mulatarraez y Muratarraez; pero Haedo, en la *Topographia é historia de Argel* (Valladolid, Fernández de Córdoba, 1612), escribe siempre Morato Raez.—Eguilaz Yanguas, en *Notas etimológicas al Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. (Homenaje á Menéndez y Pelayo en el año vigésimo de su profesorado*, Madrid, Suárez, 1899), escribe que *Morato* viene de *Murad* y equivale á Amurates.

(2) Obra citada, fol. 84.

(3) «En fin; yo me determiné de fiarme de un renegado, natural de Murcia, que se había dado por grande amigo mío.» (I, cap. XL).—Fernández de Navarrete, en la *Vida de Cervantes* (Madrid, Imprenta Real, 1819), trata de Morato Raez Maltrapillo, en las págs. 45 y 381.

(4) *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos.* (Madrid, 1863-1889.)

ni Salvá (1), ni Escudero (2), ni Heredia (3), como no figura tampoco en el *Catálogo de relaciones sueltas impresas durante el reinado de Felipe III* (4). El ejemplar que nos ha servido de modelo es de nuestra pertenencia.

II. La Sociedad de *Bibliófilos Españoles* publicó, en los años de 1903 á 1905, una copia del manuscrito de los *Comentarios* que hizo D. García de Silva y Figueroa, referentes á la embajada que por encargo del Rey Felipe III hizo, en 1618, al de Persia Xa Abas (5), y en la *Advertencia* puesta en los preliminares al primer volumen, se mencionan tres Relaciones referentes á la dicha embajada (6). Probablemente, algunas más se imprimirían, por cuanto el hecho en sí tuvo bastante resonancia. Nosotros poseemos una, impresa en Sevilla por Juan Serrano de Vargas y Ureña, que ha pasado inadvertida á Escudero, Gallardo, Salvá, Heredia y otros.

Leyendo el texto de los *Comentarios* y el de la *Relación*, se ve que Fr. Hernando de Moraga era más observador que D. García de Silva.

III. El tercer documento que reproducimos refiérese al primer *Coliseo* que hubo en Sevilla, inaugurado en 1608 y destruído por voraz incendio en 1620, siendo uno de los más importantes «corrales» de España y competidor de los célebres escenarios madrileños *de la Cruz* y *del Príncipe*.

---

(1) *Catálogo*. (Valencia, Orga, 1872.)

(2) *Tipografía hispalense*. (Madrid, Sucs. de Rivadeneyra, 1894.)

(3) *Catalogue de la Bibliothèque de M. Ricardo Heredia*. (París, 1891-94.)

(4) Cabrera de Córdoba: *Relaciones...* (Madrid, J. Martín Alegría, 1857; págs. 585, 604.)

(5) Número XXXVI.

(6) Dos impresas y una manuscrita. «Relación breve de la embaxada y presente que la Magestad del Rey Don Felipe Tercero de las Españas y Emperador del Nuevo Mundo, hizo a Xaabay Rey de Persia clarissimo: la cual embaxada dio Don Garcia de Silua y Figueroa su Embaxador el año passado de 1618 años, hecha por Fray Hernando Moraga... (Imp. sin indicación de lugar ni de año; ocho hojas en folio).»

«Relatione breve dell' Ambasciata & Presente che la Maestá del Re Don Filippo III, Rè delle Spagne & Imperatore de nuouo mondo fece a Xaabay Rè di Persia chiarissimo; la qual' Ambasciata diede Don Garcia

Fué el primer *Coliseo*, al decir de los cronistas hispalenses, uno de los más elegantes teatros de su tiempo; pero el segundo, y aun el tercero, superaron en magnificencia al destruído el 25 de Julio de 1620 (1).

Por el texto de la *Relación* se sabe que trabajaba en el susodicho teatro Cristóbal Ortiz de Villazán y los hermanos Valencianos (2), y la comedia que se estaba representando al ocurrir el incendio era de Claramonte y tenía por título: *El Gran Rey de los desiertos, San Onofre* (3).

---

de Silua & Figueroa suo Ambasciatore l' anno passato 1618. Fatta per Fra Hernando Moraga... (Milano, Girolamo Bordoni, 1619.)»

Hay también una *Relación de la jornada de Don García de Silva*, Embaxador, dada por Fr. Melchor de los Angeles. (Bib. Nac. Ms. núm. 2.348, fols. 519 y 520.)

A los manuscritos mencionados por el erudito historiador Sr. Serrano Sanz, autor de la *Advertencia* que figura al frente de los *Comentarios de D. García de Silva y Figueroa*, edición de los *Bibliófilos Españoles*, pertenecientes á la Biblioteca Nacional, de Madrid, debe añadirse el que posee el British Museum, signatura S L. 2.846, que tiene por título *Comentarios de D. García de Silva de la Embaxada que de parte del Rey de España, Don Phelipe III, hizo al Rey Xa Abas de Persia; año 1618.*

También posee el citado British Museum un manuscrito referente á este asunto; es la *Instrucción que se dio a don García de Silva y Figueroa quando fué por Embaxador de parte del Rey de España Don Felipe III, al Rey de Persia Xa Abbas, 1618.*

(1) Tres *Coliseos* ha tenido Sevilla en los siglos XVII y XVIII. El primero fué destruído en 1620; el segundo inauguróse en 1624, y sólo tuvo unos veinticinco años de existencia, y el tercero comenzóse en 1675 y actuaba bien entrado el siglo XVIII. Véase Velilla, *Orígenes del teatro en España*, y Sánchez Arjona: *El teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII.*

(2) La Barrera, en el *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII* (Madrid, Rivadeneyra, 1860), menciona á un Cristóbal Ortiz Pérez de Villaiján, como autor de *La Quinta de Sicilia.* ¿Será éste el Ortiz de Villazán que figura en la *Relación*? A nuestro parecer, sí.

Acerca de Ortiz de Villazán y de Juan Bautista Valenciano, «autor de comedias de los llamados por S. M.», y Juan Jerónimo Valenciano, representante de la Compañía de Juan Bautista, véase Pérez Pastor, *Nuevos datos del histrionismo español en los siglos XVI y XVII*, y Rodríguez Marín, *Nuevas aportaciones para la Historia del histrionismo español en los siglos XVI y XVII.*

(3) Figura en el volumen *Autos sacramentales, con cuatro comedias nuevas y sus loas y entremeses.* (Madrid, María de Quinoles, 1655.)

Claramonte fué autor de comedias y empresario; acerca de él véanse

Dos son las impresiones que conocemos del incendió del *Coliseo* de Sevilla: una hecha en Cádiz por Juan de Borja, y otra, en Jerez, por Fernando Rey; de la primera posee ejemplar la *Biblioteca Colombina*, uno de la segunda es de nuestra pertenencia. Cotejados ambos textos, se observan diferencias que no afectan al hecho (1).

J. Givanel Mas.

I

Muy verdadera | relacion de grandissimo con- | tento para la Christiandad, donde se da cuenta de como fue nues- | tro Señor servido de que se echasse fuego a las galeras de Argel, | que estauan para salir en coso este verano, que fueron ocho, y cin- | co fragatas las quemadas, de que era cabo dellas Morata Raes, | el mayor cosario que tiene Argel. Cuentase por quien se quema | ron y quien las quemo, que fue Ricardo Giffort, capitan ingles, el | martes Sancto, que se contaron treze de Abril des- | te año de 1604. Con licencia del Licenciado Her- | nando de Valdespino, Teniente mayor de | Assistente de Seuilla. Año de 1604.

Entre las muchas inpressas que han sido mas vezes propuestas al gran Duque de Toscana por las galeras de su Religion, en beneficio de la cristiandad a sido la quema agora hecha en las galeras y otros nauios del puerto de Argel, y porque de hazerlas con galeras se hallaba dificultades peligrosas e inuencibles, nunca se a intentado por el camino que agora y particularmente

---

las obras mencionadas anteriormente de La Barrera, Pérez Pastor y Rodríguez Marín.

(1) ...«Empezó a encenderse el fuego de una vela, que por ser de noche se subió arriba para las apariencias, y en unos lentiscos que encendio, que por estar ya secos ardio luego y dio en la nube de la apariencia, de que luego se apartó, por el peligro que representaba un Angel...»

Bib. Colombina. Tomo 1 de *Memorias históricas sevillanas*, recogidas para la librería del Dr. D. Ambrosio de Cuesta.

... « Empezo a emprenderse el fuego de una vela que por ser de noche se puso en lo alto de las apariencias, en ellas mismas, que estaban cubiertas con gran cantidad de lantisco que, por estar casi seco, empezó a arder con alguna fuerza, juntamente con la nube de que luego se apartó el angel...»

Nuestro ejemplar.

En el British Museum, legajo Eg. 2.059, se halla una relación manuscrita que trata de la «quema en Sevilla del Coliseo de comedias».

este año, que se entendia prepararse en mayor numero y mas poderosa armada por el cosario Mora Tarraes y por el Viso Rey de Argel y otros cosarios, por ventura sentido del peligro en que se hallo el mismo Morato araes en el postrero encuentro que el tuuo con las galeras de la Religion del gran Duque de Florencia, y haziendo dello sus acostumbradas consideraciones el gran Duque, llego acaso a Liorna vn capitan ingles llamado Giffort, que venia de Argel con vna nao suya, cargada de muchas mercaderias de vn Juan Barquer, residente en Pisa, e ydo a besar las manos al gran Duque le hizo entera relacion de aquel puerto y armada de galeras y otros nauios, las quales estauan todas para salir en coso el mes de Abril o Mayo, que son los nombres de los cosarios siguientes:

La Capitana, de Morataraes, de bancos veinte y seys.

La Patrona vieja, del mismo, de bancos veinte y cinco.

La Patrona nueua, del mismo, de bancos veinte y cinco.

Vna del Bascia, [de] bancos veinte y cinco.

Vna de Soliman, de veinte y vno.

Vna de Ramand, de veinte.

Vna de Ali, llamada Fuciali, de diez y nueue.

Vna de Giafer, frances, de diez y nueue.

Debaxo del regimiento de Morataraes con mil soldados que se auian de hazer luego, en el interin que se hazian otros seis mil soldados, para yr a los confines del rey Cuco, para fabricar alli vna fortaleza. Y las dichas galeras con los mil soldados escurrir la buelta hazia el estrecho de Gibraltar y buscar españoles: portugueses y castellanos, y despues boluerse hazia leuante, en busca de las galeras de Su Santidad, o de el gran Duque, o de Malta. Y estando descuydados de lo que sucedio, tenian dentro de las galeras, no mas de vn cautiuo cristiano en cada vna dellas; demas de la guarda de la fortaleza, auia de fuera sobre el muelle, tres centinelas formadas en que abria veinte y quatro turcos poco mas a menos. Y auiendo sabido el gran Duque la dispusicion de aquel puerto y armada, procuro con toda buena dispusicion y traça por medio del señor don Virginio, de poner en el animo de aquel capitan ingles nombrado Ricardo Giffort y

auiendoselo tratado este Cauallero, se dispuso a ello e lo prometio al gran Duque, sin hazer sobre ello algun pacto ni interes, y puesta a la orden su nao, se le dieron todos los barriles de poluora e instrumentos de fuego que parecieron ser necessarios; y el capitan ingles, para tenerlo oculto a su gente y no descubrirle el hecho fasta estar en Argel, propusoles al embarcar de la poluora que la embarcaua para Iuiça y cobrar una nao que alli le fue tomada, y que no saliendo con ello la quemaria. Partido de Liorna con este disinio e aparejos, llego a Iuiça a los treinta de Março y hallada alli su nao e auiendole reconocido el que tenia su nao a cargo, la retiro en tierra para mas assegurarla, y con este sucesso dio ocasion a sus marineros para creer lo que les auia dicho en Liorna, y diziendoles que pues no le auia sucedido como pretendia, queria boluerse a Inglaterra con carga de sal, lo qual efetuado en pocos dias hizo vela, empero para Argel, donde llegó en cinco de Abril, auiendo mandado poner en su nao un estandarte flamenco y no ingles, para euitar los vandos y perjuicios de su Rey, los quales no obligan quando lleuan estandarte estranjero. Llegado al puerto de Argel, dio fondo a la boca del, junto a dos naos inglesas, la una del capitan Broquet con treinta y cinco hombres, y la otra del capitan Figuelem, con quinze hombres que estauan esperando carga para partir de alli. Las galeras enemigas estauan desuiadas algun espacio vnas de otras, y vna dellas en medio del puerto espalmada para yr a Telous a poniente para cargar de trigo por orden del Virey, para el sustento de los genissaros; auia demas destas ocho galeras, cinco fregatas, vna dellas por acabar, auia en tierra siete barcas de pescadores con cinquenta personas, gente de baxa suerte y desarmados, y assi entre las guardas de las fragatas y la gente de los pescadores abria cien personas, poco mas o menos. Y auiendo el capitan Giffort hallado las galeras apartadas vna de otra, vio que la empresa era mas dificultosa, con todo esso no perdio el animo que lleuaua, y desde que llegó al puerto començo a vender de la sal en la ciudad y vendida la batelada de sal, mandaua llenassen otra de piedra y meterla en la nao. De dia se yua passeando por el muelle y mirando todo

muy por menudo, y las tardes se entretenia hasta el cerrar de las puertas para ver cuantas y como y donde se metian las centinelas, boluiendo en tierra muy de mañana y quedando capaz de lo que le conuino saber; no esperaua sino el viento fauorable y siendolo a los treze dias del mes de Abril, que fue Martes Santo, leuantandose el viento leueche, que casi le era en popa, determino no dilatar mas su hecho, y auiendo determinado valerse de las dos naos inglesas, concluyo luego la compra de la nao del capitan Figalem por 1600 ducados, conforme se auia tratado, llamó a su nao al capitan Broquet, de la otra, nao para cenar y auiendo cenado y beuido largamente, le habló a solas al capitan Broquet y le dixo si queria con el y su gente ayudarle en un negocio importante, que le daria 2000 ducados despues de efectuado. El capitan Broquet se ofrecio seguirlo con los suyos hasta la muerte, y tomandole juramento lo embio a su nao para armar 20 hombres, y lo mismo hizo el capitan Giffort a el capitan Figelem; y auiendo condecendido en ello, hizo armar 20 de los mejores y cuando fue junto con todos les descubrio el negocio y ellos quedaron confusos, e casi estauan para no seguirle, lo qual conocido del capitan Giffort, les reprehendio rigurosamente y que el queria en el mismo punto poner en execusion su intento, y que no siendo desamparado dellos, tenia por cierto de salir con su pretension, y que demas de la utilidad e prouecho que era el ponerlo en execusion, ganaua una corona y gloria inmortal en el cielo y en la tierra, y que quando ellos no le acudiesen, estaua resuelto yr con su gente a procurarla y adquirir con su sangre y vida, y que mirassen lo que determinauan; al qual razonamiento siendo todos de nuevo determinados a seguirle y assi una ora despues de media noche puestos en orden y acomodados los tres barcos de las naos, hizo entrar en el vno al capitan Broquet con sus 20 hombres armados con alguna artilleria, en el otro puso 12 hombres con el capitan Figuelem y les metio barriles y fuegos para quemar 4 galeras, en la otra entró el con vna dozena de hombres, y fuegos para quemar otras quatro galeras; recebian en los barcos el esclauo que se hallaua y dexado a las naos orden se apartassen y se uinieran dando vo-

zes ¡Biua el gran Duque! que era la señal entre ellos, acometieron las guardas a las murallas, disparando pieças de artilleria y escopetazos, empero las naos ya quedauan apartadas y en saluo, y fue Dios servido que ni dellas ni de la gente que subio al muelle quedasse muerto ningun ingles, y quando la gente inglesa se boluio a las naos, salian de la ciudad muchos de los enemigos con sus armas, trayendo muchos lumbres de hachas y lanternas y otras inuenciones de lumbres encendidas, empero hallando una puente quebrada que se auia hecho en el muelle por auer hecho la mar vn rompimiento del, no pudieron passar de alli, auiendo ya los ingleses puesto en execusion su intento y traidose consigo los christianos esclauos. De la nao del capitan Broquet se le quedaron a dormir en tierra ocho hombres de su gente. Llegados a Buxia el dia siguiente que fué Miercoles Santo, la mañana del Jueves Santo fue en tierra el capitan Broquet y vesitando al Castellano del lugar y conbidandolo a beuer en su nao, fué a ella con veinte geniçaros y como los tuuo en su nao se resoluio en retenerlos, y enarbolando el estandarte del gran Duque, las naos hizieron vela y con prospero viento vinieron felicemente en breue tiempo a Liorna, donde fueron bien recebidos a gloria y honrra de Dios.—Lavs Deo.

Impreso en Seuilla por Fernando de Lara, en la calle de la Sierpe.—Año de M. DC. iiij.

(Continuará).